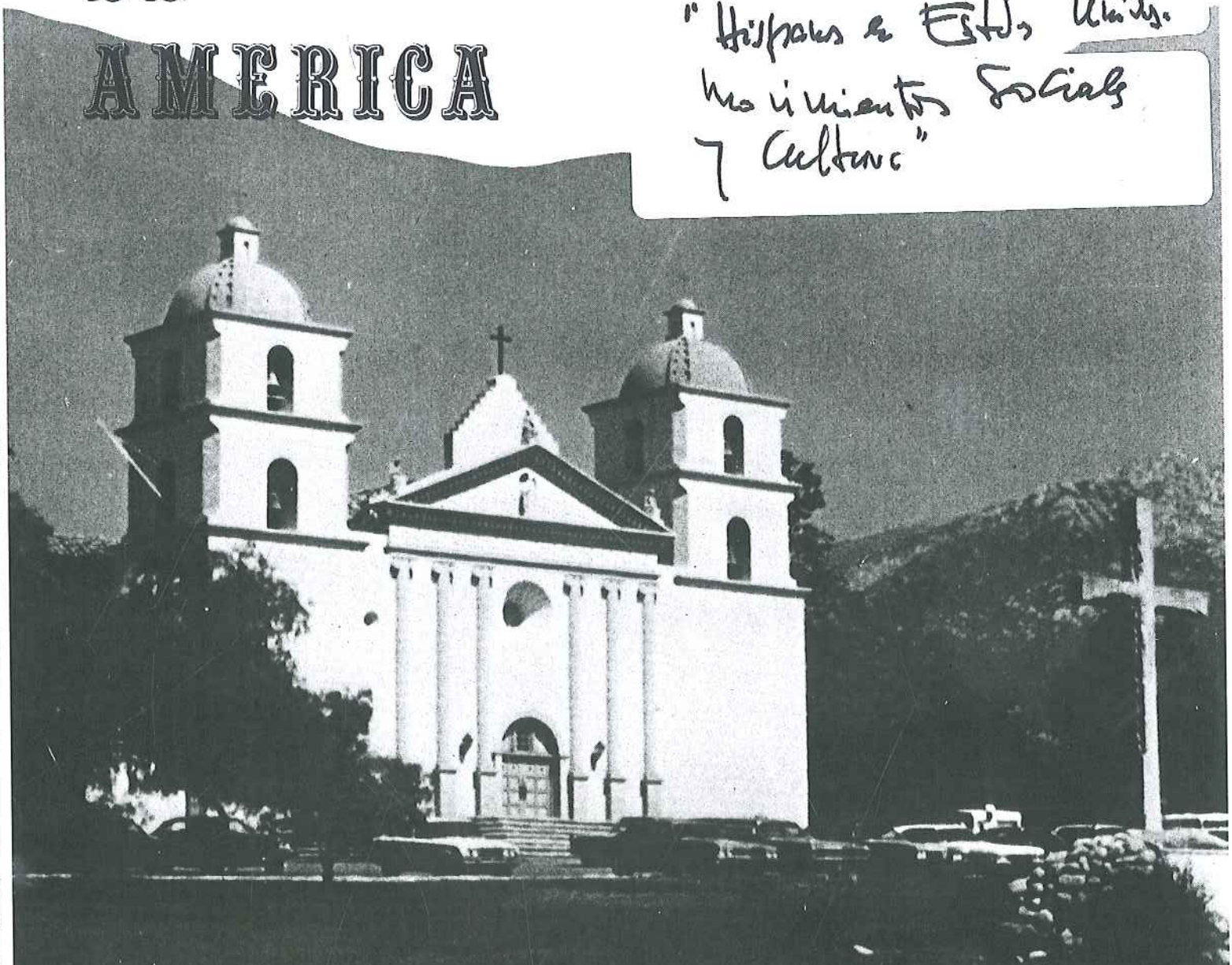
LAS CULTURAS HISPANICAS EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Revista A
[559 77]

T. Calvo Buezas (1978)
"Hispanos en Estados Unidos. Movimientos Sociales y Culturas"



Asociacion Cultural Hispano Norteamericana

COMUNICACION

HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS: MOVIMIENTOS SOCIALES Y CULTURA

TOMAS CALVO BUEZAS
Profesor de Antropología Social de Iberoamérica.
Universidad de Madrid.

(1978)

La mayor riqueza y contribución cultural, que un pueblo puede prestar a otro, es la misma gente. Es *the common people* el auténtico creador y portador de la cultura. El pueblo con su ideosincrasia particular, son sus luchas y sus sentires, sus costumbres y sus trabajos, sus lágrimas y sus alegrías, sus artes y sus folklores, se convierte en el auténtico protagonista de la historia, el que a la vez que conserva y transmite la cultura, la recrea y la transforma simultáneamente.

Cuando un pueblo ha pasado sobre otro, como el español imperial sobre lo que hoy constituye Estados Unidos, deja girones de su vivir cultural en las costumbres, la piedra, la música, las leyes, la religión, etc. Estas herencias históricas son hermosas, pero son aguas pasadas... y por ende menos preciosas y valiosas que las vidas actuales –culturas vivientes– de los veinte millones de hispanos actualmente residentes en los Estados Unidos.

La mayor aportación que han dado los pueblos hispánicos a la historia y cultura de los Estados Unidos no ha sido –con ser valiosa– la de la España imperial europea, sino la contribución de los pueblos hispanoamericanos, principalmente México.

Podemos afirmar que las actuales culturas hispánicas, hechas vida por chicanos, puertorriqueños, dominicanos, cubanos y otros, son una notabilísima aportación a ese maravilloso museo cultural viviente, que son los Estados Unidos, donde conviven pluralidad de pueblos y razas, intentando vivir unidos en sociedad, según proclama el lema norteamericano *E Pluribus Unum.*

Y la contribución de los actuales hispanos a ese museo del pluralismo cultural es fecundísima. Viene representada por su lengua y su arte, su "chile" y su música de "salsa", su religiosidad y sus fiestas, pero *principalmente* por la saga y el drama de sus vidas frecuentemente marginadas y discriminadas.

Lucha social, historia y cultura

La lucha social de los hispanos en los Estados Unidos contra la explotación y discriminación de la sociedad dominante constituye hoy –en mi opinión– el girón más vistoso y valioso de su vida cultural y social.

Esta gesta hispana –la mayoría de las veces silenciosa, otras evidenciada en los movimientos sociales– manifiesta los sufrimientos y aspiraciones de varios millones de hispanos, a la vez que refleja las contradiciones sociales y la situación de una minoría discriminada por raza, etnia y clase.

Contra esta situación de marginación y discriminación injusta, se organizan protestas, se constituyen grupos, nacen asociaciones, es decir *se crea un movimiento de lucha social, que son auténticas manifestaciones de cultura hispánica, valiosa contribución cultural a la sociedad norteamericana.*

En los procesos sociales que lleva consigo el desarrollo de todo movimiento se engendran notables *creaciones culturales* en ideología, simbología, ritualismos, canciones, aspiraciones, utopía, paradigmas míticos, que refuerzan y estrechan lazos más vinculantes entre los miembros de la comunidad hispana. Todo ello, produce "cultura viviente", que teniendo sus "raíces" en las culturas autóctonas hispanas, son sin embargo, productos "cocidos" y "cultivados" en el barro, la trama social y la tierra de los Estados Unidos y por ende son *cultivos culturales hispanos made in U.S.A.* Pertenecen, por lo tanto, a la historia social y cultural de los Estados Unidos.

La lucha social de los campesinos chicanos en California bajo el liderazgo de César Chávez constituye una de las más valiosas e históricas aportaciones de los hispanos a la cultura global de los Estados Unidos.

El drama social campesino, no sólo ha removido estructuras injustas de explotación para el grupo campesino, sino que ha generado en millones de adultos, jóvenes y niños hispanos –y también no hispanos– unas ilusiones, motivos y razones para luchar y para vivir, para sentirse orgullosos de su identidad y no avergonzarse de sus culturas autóctonas. En una palabra, el Movimiento social campesino ha creado unas creencias, mitos y dioses culturales, que como el Cid y todos los héroes étnicos, ganarán batallas después de muertos.

Los hispanos en USA están haciendo e interpretando su historia. Los movimientos sociales son los recreadores y distribuidores de esas nuevas imágenes colectivas de lucha contra la marginación y de orgullo en la propia "Raza", como en sentido cultural dicen los Chicanos.

En esta lucha social de los hispanos y en sus movimientos sociales, *no existe nada de anti-norteamericano.* Lo *anti-americano* es la discriminación y la injusticia, y no la lucha contra esas lacras sociales. Los movimientos sociales de los hispanos, al luchar contra la explotación y marginación, están haciendo realidad uno de los hermosos ideales norteamericanos *all men are equal.* Y con esta lucha, están haciendo su mejor contribución cultural a los Estados Unidos.

¡Huelga en el fil!

La palabra hispana más importante que ha tomado la cultura dominante y la lengua inglesa en Los Estados Unidos de las últimas décadas ha sido el vocablo *huelga.* Como *Padre* o *rodeo,* hoy los *English Speaking* conocen y usan el préstamos lingüístico de *huelga.* Por otra parte, los campesinos mexicanos, los espaldas-mojadas que acaban de cruzar Río Grande, desde el primer dia utilizarán siempre el vocablo *fil,* tomado del inglés *field.* Ellos "vienen a trabajar en el *fil*"; "la Migra llegó al *fil*"; "en el *fil* habemos muchos mexicanos", etc.

Este juego dialéctico de semantemas *fil-huelga* pone de manifiesto el conflicto estructural en los campos de California. Un *fil,* que es de otros, que es de *los otros* (como su vocablo *extranjero* indica), sobre el que nosotros dejamos caer nuestro abundante sudor por escasas monedas. A esa situación de marginación injusta, *nosotros* presentamos *nuestra* respuesta *¡Huelga!* , respuesta personal expresada en nuestra *propia lengua.*

Este *fil,* californiano estructuralmente conflictivo, fue escenario del más significativo movimento social hispano de las últimas décadas. El 16 de Septiembre de 1965 un puñado de campesinos mexicanos gritaba en español *¡huelga!* , dando comienzo al conflicto de lucha social más importante en toda la historia del movimiento campesino de los

Estados Unidos. Con ello se iniciaba la gesta más dramática de la minoría chicana con resonancias a escala nacional e internacional.

Pero esta huelga y este conflicto tiene una larga historia y unas raíces seculares muy profundas. Es la historia campesina de California, raramente conocida y escasamente contada por esa enciclopedia visual mítica del Oeste, que son los *Westerns* de Hollywood.

La tierra de California siempre ha tenido una estructura de propiedad concentrada en pocas manos, desde la concentración feudal hispano-mexicana hasta los actuales *agribusiness.* Y desde el tiempo de las Rancherías y Misiones españolas hace doscientos años hasta las mecanizadas *farms* actuales ha existido una constante histórica: siempre han sido "rostros" de minoría racial-étnica los que han "doblado el espinazo" bajo el "cálido horno" californiano: Indios, chinos, árabes, japoneses, filipinos y últimamente mexicanos han constituido sucesivamente la mano de obra barata en los campos del Oeste. Unicamente en los años de la depresión del 1929, "manos blancas" formaron la mayoría del *cheap labor* campesino.

Propiedad concentrada, manos campesinas de minoría racial y otra constante estructural en las tierras de California: el conflicto continuado entre el peón campesino y el patrón propietario. Desde la quema de la Misión de San Diego por los indios en 1775, las guerrillas de Joaquín Murieta en 1850, las huelgas de los chinos y japoneses a finales del siglo XIX, los conflictos violentos de los "Ohies" y "Arkies" en las huelgas de los treinta que hicieron famosas las *Grapes of Wrath,* hasta el conflicto campesino mexicano de los últimos años, siempre ha existido una lucha constante contra la discriminación y la injusticia, todo lo cual constituye un capítulo glorioso de la historia social y cultural de California, en la que los hispanos han protagonizado un importante papel.

Muchos gritos de protesta justa

La lucha campesina en California es sólo un hermoso botón de muestra de esa constante y callada resistencia que la minoría indo-hispana está llevando a cabo desde hace más de ciento cincuenta años en Estados Unidos.

La Alianza de campesinos en Tierra Amarilla de New México, la Cruzada por la Justicia en Colorado, los militantes de la Junta en los barrios de Los Angeles, el Partido de la Raza Unida en Texas... todos estos movimientos son expresiones multiformes de ese grito hispano de *¡huelga!* Huelga contra la discriminación y la injusticia, huelga conta la marginación y la explotación, huelga conta la violación social de nuestra lengua, costumbres y cultura por la sociedad dominante.

Y junto a este Movimiento Chicano, que se manifiesta en distintos frentes y con diversos objetivos, hay que destacar el Movimiento Puertorriqueño con su centro en Nueva York y las grandes ciudades del Este.

Los puertorriqueños, aunque comparten muchas de las características de los otros hispanos y por lo tanto su lucha presenta manifestaciones similares, tiene sin embargo, rasgos peculiares y específicos. Puerto Rico, "nación dividida", con sus hijos separados por el charco entre la Isla y las barrios newyorkinos, busca su propio destino, y no sin dificultades. No habiendo nunca disfrutado de una independencia total, el paradigma de la Independencia está siempre presente en las aspiraciones del Movimiento puertorriqueño de los Estados Unidos. Los Young Lords de Chicago y de New York fueron un exponente de la lucha de los sesenta.

Hoy el Movimiento Puertorriqueño prende en los Liceos y Universidades en los barrios urbanos y en las iglesias. Cuando la celebración del Bicentenario de los Estados Unidos, los puertorriqueños escribieron por doquier *Bicentenario sin colonias.* Es una aspiración de una parte del pueblo puertorriqueño, cuya antorcha se conserva viva en los *boricuas* newyorkinos. El anuncio hecho por Carter de la celebración de un Plebiscito popular en 1980, en que Puerto Rico defina su status político como independiente, autónomo o Estado Federado, abrirá un surco donde se sembrarán en los años venideros muchas aspiraciones y energías de lucha y de pasión.

Justice and Liberty for All

Para resumir nuestro punto de vista, hagamos hincapié en nuestra primera afirmación. La contribución más importante que los pueblos hispanos han hecho a la cultura norteamericana ha sido y es la aportada por los actuales veinte millones de hispanos de hoy. Ellos están y seguirán escribiendo la imprenta cultural y social hispana más importante en la historia de los Estados Unidos.

Y dentro de esa contribución cultural hispana, hay que destacar la aportación de los Movimientos sociales, que en sus procesos históricos trasmiten y recrean vida cultural con sus símbolos y rituales, su arte y su religiosidad, su protesta en voces hispánicas, sus héroes y dioses para el futuro, sus ilusiones de transformar el mundo y hacerlo mejor, sus imágenes de identidad étnica y orgullo racial. Todo esto es cultura de la más rica artesanía.

Y toda esta lucha de los hispanos contra la discriminación y la injusticia, a la vez que se enraiza en la más pura tradición hispana, se funde también con uno de los más hermosos sueños y principios del pueblo norteamericano *¡Justice and Liberty for All!*

COLOQUIO

TOMAS CALVO BUEZAS

Yo quisiera todavía aportar algo al tema del movimiento campesino, pues hice mi tesis doctoral sobre "Los mitos rituales y símbolos del Movimiento Campesino Chicano", el movimiento del líder César Chávez. En primer lugar, hay que especificar mucho más cuando hablamos de "hispanos"; que no es lo mismo ser "hispano" de Nuevo México que se;"chicano" de California. Hay muchas categorías de hispanos, es decir hay distintas subculturas hispanas en los Estados Unidos. Dentro del Movimiento Campesino de César Chávez habría que distinguir las formas culturales de los recién emigrados de México, de la subcultura de lo chicanos, que ya han nacido en los Estados Unidos. Pero dentro del Movimiento Campesino de California podemos decir que hubo símbolos comunes a todos. Un símbolo, onmipresente en todas las manifestaciones, era Zapata; otro, omnipotente y omnipresente desde el principio, fue la Virgen de Guadalupe, cuyo estandarte fue la primera bandera de la Unión de Campesinos en 1965; y el otro el Aguila Azteca. Entonces, a nivel de símbolos, tenemos el campesino revolucionario Zapata, el símbolo religioso de la Virgen de Guadalupe y el Aguila Azteca de afirmación india. También fue importante en el Movimiento el canto de corridos, que es una forma cultural mexicana de contar la historia y promover la lucha social. Pero detrás de todo esto y a través de otras múltiples manifestaciones, como pueden ser las revistas chicanas, principalmente la revista campesina de "El Malcriado" fundada por César Chávez, estaba presente una mitología común en los militantes chicanos y campesinos. Yo llamo mitología a un común paradigma ideológico de legitimación y orientación globalizadora, que se expresa a través de símbolos, rituales, folklore y otras formas culturales, como fue en el Movimiento el Teatro Campesino de Luis Valdés. A través de todo esto, latía un común paradigma mítico e ideológico:" Así como un día el Imperio Español nos machacó la lengua en el México Azteca y nos violó la cultura, nos implantó nuevos dioses y violó nuestras mujeres, nos quitó las tierras y convirtió en esclavos, así en los tiempos modernos del California de hoy el nuevo Imperio de los Estados Unidos nos está robando nuestros salarios, lengua, tierras y cultura". Este es el "meollo" que está detrás de la complejidad de símbolos. Así en una obra del Teatro Campesino que representa la "Conquista de América", los indios aparecen hablando español, los Conquistadores españoles hablan Inglés, la amante de Cortés, la Malinche, es una secretaria chicana de un ejecutivo anglosajón. Por otra parte, un artista para significar una chicana de hoy, pintará una mujer desnuda, violada por una Coca-cola, y la llamará "Lola-cola". todo esto es un revoltijo de símbolos, complejos al parecer, pero que emiten un mensaje muy simple "estamos siendo violados y tenemos que defendernos". Los grupos humanos utilizan frecuentemente este amalgama de símbolos para unificar los individuos y lanzarlos a una eficaz acción social. Por otra parte, cuando el grupo va perdiendo los rasgos autóctonos de su identidad cultural, es precisamente cuando más los exige y reclama. El mejicano

T. Calvo

recién llegado de Méjico no lucha tanto por su cultura, su lengua, sus símbolos religiosos, porque los lleva con él: habla siempre español, lleva la Virgen de Guadalupe y la reza, se siente mexicano cien por cien, no se siente violado. Pero no pasa igual con los chicanos, que sufren la pérdida de sus rasgos étnicos y que a la vez se sienten no integrados y rechazados por los anglosajones. Por eso reclaman su cultura, porque la están perdiendo, por eso reclaman su lengua, porque la están olvidando. Nadie reclama su identidad y cultura, cuando la vive en plenitud. Por eso surgió el Movimiento Chicano en Estados Unidos, al calor e imitación del Movimiento Negro de los sesenta. Son los chicanos, hijos de los emigrantes mexicanos, los que en los Colegios reclamaron su cultura, que iban perdiendo. Y así surgió, no sólo el Movimiento campesino de César Chávez, sino el estudiantil en California, la "Cruzada por la Justicia" en Denver (Colorado), "La Alianza de los Pueblos Libres" de Rejes Tijerina en Nuevo México, o la "Raza Unida" en Texas. A través de estos movmientos, hubo una explosión de símbolos chicanos y valiosa mitología chicana, que unificó en conexión simbólica aspiraciones comunes, motivando a muchos hispanos a luchar por la justicia social.

J. M. GARCIA MAZAS

A mí me interesan los movimientos demográficos. ¿En cuánto calcula Vd. Profesor Romo, el número de mejicanos que pasan la frontera, al año, más o menos?

RICARDO ROMO

Bueno, eso es imposible de decir. El año pasado dicen que entraron 70.000, con documentos y entre un millón, sin documentos. Se dice que la población mejicana tan sólo en Los Angeles, es de millón y medio o dos millones de personas y que hay un millón de personas sin documentos. El caso de los que viven sin documentos sería otro tema para tratar: cómo viven, no salen y están en una casa quince o veinte personas, pagan 20 ó 300 dólares a alguien para que les cruce la frontera, les quitan el dinero. Van a trabajar, les piden dinero para hallar empleo, les quitan dinero cada día, les cobran un dólar por tomar un vaso de agua. Es decir, están explotados.

J. M. GARCIA MAZAS

El Servicio de Inmigración de los Estados Unidos publicó un folleto y en él se decía que calculaban que en ese año habían pasado la frontera 1.600.000 mejicanos sin documentos. Sólo en 1976.

RICARDO ROMO

Bueno, dicen que en Estados Unidos hay de 3 a 12 millones de mejicanos sin documentación. Y esto es muy grave porque nadie les quiere ayudar. Esta gente sufre, se han venido de la frontera a buscar trabajo; llegan a la frontera a las ciudades de Juárez y Tijuana, donde hay anunciado que hay trabajo; pero pasan la frontera y no hay trabajo.

J. M. GARCIA MAZAS

El Censo de 1970, dice que el 46 por 100 de la población hispánica de los Estados Unidos es mejicana o chicana ¿Cree Vd. que es más o menos real esta estimación?

RICARDO ROMO

Es un poco baja. En Estados Unidos, hay más o menos, diez millones de chicanos. Entre esos diez millones, el noventa por ciento vive en el Suroeste, en cinco Estados, y unos 400.000 viven en Chicago. A estos diez millones hay que añadir otros tres millones de "latinos", puertorriqueños, cubanos y de Sudamérica. Entonces, creo que el 60 ó 70 por 100 de la población general latina, está formada por mejicanos.

J. M. GARCIA MAZAS

Esto en Nueva York es diferente. Allí dominan los puertorriqueños.

RICARDO ROMO

Yo creo que en Estados Unidos no hay más de dos millones de puertorriqueños.

J. M. GARCIA MAZAS

En Nueva York se estima un millón trescientos mil puertorriqueños y un millón y medio de no puertorriqueños, que hablan español y en ese millón y medio hay muchos sin documentación también.

JUAN VIUDEZ

A mí me parece que el grupo chicano y, en general, el grupo hispano, sigue la pauta de los negros, en el sentido de tratar de promocionarse a través del proceso político en vez de un proceso de integración social, que siguieron, por ejemplo, los italianos, los irlandeses y demás, con anterioridad, y que quizá esto se deba a los mayores obstáculos de promoción e integración que encuentran tanto los grupos negros como los grupos hispanos. Yo que, desgraciadamente, no puedo seguir los acontecimientos norteamericanos con el detalle que quisiera, me pregunto si este grupo chicano ha conseguido interesar o conseguir el apoyo de grupos políticos significativos, tanto en el "establishment" y pienso sobre todo en el ala liberal del partido demócrata o en otros grupos, si es que todavía existen, fuera del "establishment" y, en caso de que se haya producido este apoyo político por fuerzas políticas significativas, si se han conseguido ventajas legislativas concretas que Vd. pudiese citar.

RICARDO ROMO

Contestar a su pregunta me llevaría mucho tiempo, pero déjeme decirle que más o menos el 85 por 100 de los chicanos son del partido democrático. En el Sur de Tejas, en muchos condados donde la población mejicana llega hasta el 90 por 100, la raza unida ha tenido éxito. Tienen alcaldes, tienen jueces. ¿Vds. saben lo que quiere decir esto? que ellos mandan y hacen lo que quieren los mejicanos de allí.

JUAN VIUDEZ

Y a nivel federal, por ejemplo.

RICARDO ROMO

Está mejorando la cosa. Ya hemos visto dos gobernadores, de los que sólo queda uno, porque Raúl Castro se fue a Argentina. El pueblo chicano supo que Argentina no quería recibirlo porque no querían una persona de segunda categoría. Querían un americano de verdad. Los chicanos tuvieron que escuchar mucho de esto. Raúl Castro tuvo también muchas experiencias interesantes, como Gobernador de Arizona. Un día estaba fuera, en el jardín, y llegaron de la Emigración, porque les habían anunciado que había personas sin documentos, llegaron al Gobernador de Arizona y le preguntaron si tenía los papeles.

Como máximo, tenemos seis personas de origen mejicano en el Congreso. Este es un número alto. En Tejas tenemos dos y uno en California.

JUAN VIUDEZ

Todos a la Cámara.

RICARDO ROMO

Antes teníamos a Montoy. Ahora está mejorando la situación. Kennedy empezó ya a dar esperanzas para los chicanos. El partido republicano está tratando también de trabajar por las minorías, de negros y chicanos. Han hecho varios esfuerzos para trabajar con ellos.

J. M. GARCIA MAZAS

En Washington también hay algunos puestos interesantes en poder de chicanos. Por ejemplo, en la Casa Blanca hay un asistente del Presidente Carter, el Sr. Aragón, que es mejicano, y es el primer asistente para las cuestiones hispánicas de los Estados Unidos, en estos momentos, y hay también en "HEW" en el Ministerio de Educación, un tal Gilbert Chaves, que está al frente de la Oficina Hispánica del Ministerio. En el mismo Ministerio está el Dr. Molina, al frente del Departamento del Programa Bilingüe, y muchos hispanos más que están muy bien situados en Washington.

MARTHA ARROYO DE CALVO

Hablando de lo que se está haciendo en el campo del bilingüismo. Yo he estado trabajando en el Estado de Nueva York, en el New York State Education Department, y creo que una de las áreas en las que más se está trabajando ahora dentro de la educación de los hispanos son los Programas Bilingües y Biculturales. Como muy bien se ha dicho aquí, antes a los niños hispanos se les decía en la escuela "no hables español". A mí muchas madres mexicanas me han contado con dolor aquellos tiempos, en que a sus hijos recién venidos de Méjico se les castigaba por hablar español; o casos, en que la maestra le hablaba en inglés al niño mexicanito, y éste sólo contestaba con la sonrisa, porque no entendía nada de inglés; pero lo triste era que muchas veces la maestra ante esta actitud del niño, le juzgaba un subnormal o retrasado mental. Actualmente esto ha cambiado totalmente en los Estados Unidos, siendo abundantes los Programas Bilingües. Incluso yo he trabajado con la Oficina de Emigración del Estado y existe una coordinación y seguimiento para los niños de padres emigrantes, que hoy están en Nueva York, hace unos meses en Nort Dakota y en invierno en Texas. Anteriormente los niños emigrantes repetían por varios años el mismo grado escolar; hoy existe una continuidad en su educación, pues sus fichas son enviadas a cada escuela, a donde van, con un historial escolar personal.

JUAN FRANCISCO MARSAL

En casi todo lo que se ha dicho aquí, se ha partido un poco del supuesto de que los chicanos desean integrarse en los Estados Unidos tal como están. Se hace esfuerzos aquí y allí, en la oficina, tenemos un senador, etc...

Por supuesto, mis conocimientos de ésto, son superficiales, pero siempre me ha preocupado el tema, y ahora me pregunto: ¿es eso así? Es decir, en la formación de una conciencia étnica, que es exactamente lo opuesto de integrarse, como anteriormente ya se ha señalado, la tendencia dentro de los chicanos, ¿es la de integrarse en los Estados Unidos como están, o formar una étnia separada? ¿qué relación mantienen con Méjico, que está al lado, y ¿qué relaciones mantienen con todos los demás hispanos? Porque en realidad, cuando hablamos de que hay veinte millones de hispanos, ¿qué queremos decir? ¿Veinte millones de individuos que hablan español, pero entre sí muy distintos? ¿qué posibilidades hay en esta población de formar una étnia distinta, conjunta o separada? Porque si esto no fuera posible, acabarán como los bolivianos en Argentina, o los marroquíes en España, etc. En los EE. UU., por lo que aquí se ha dicho todos dan por supuesto que la tendencia es integrarse lisa y llanamente. ¿Usted qué opina?

RICARDO ROMO

Es una pregunta muy difícil. Lo que pasó con el movimiento chicano, en el año 1965, era que ya estábamos cansados de ser ciudadanos de segunda clase. No podíamos seguir de este modo. Queríamos recuperar el orgullo de nuestras raíces. Pero han cambiado mucho las cosas en Estados Unidos y ahora todo esto va mucho mejor. Ahora mismo yo

veo en el college, *que tenemos cuatrocientos chicanos y hace diez años no había más de cuatro. Entonces este movimiento ha ayudado a que podamos sentir mejor lo que somos: hispanos. Aceptamos lo que era dificilísimo de aceptar. Antes había muchos que se hacían pasar por italianos, franceses..; porque decir que eran mejicanos, era como decir, que eran personas de segunda clase. Por esto, el movimiento empezó como el Movimiento "Black Power" (Poder Negro) "Chicano power", (Poder de los Chicanos), en contra del anglosajón. Pero no era nacionalismo. El anglosajón era el culpable de todos nuestros problemas, el anglosajón era el culpable de todo. Pedíamos profesores mejicanos porque los anglosajones no nos podían enseñar. Queríamos que el publo mejicano fuera a la universidad, porque ncesitamos profesionales en nuestras comunidades; y esto fue cambiando más y más. Ahora sólo hay quizás un 10 por 100 de personas con ese nacionalismo. El 90 por 100 de las personas que van al colegio donde estoy yo, en el Estado de California van a estudiar, licenciarse en Medicina, en Ciencias o cualquier otra cosa, y luego a trabajar. Piensan trabajar, encontrar un buen trabajo. Han cambiado mucho las cosas. Yo en los diez años de colegio no conocía a un solo anglosajón. Cuando fui a la escuela secundaria había como máximo cinco anglosajones. Pero ahora no hay tanto conflicto entre los grupos. También hubo muchos conflictos con los negros en los años 60. "A los negros les están dando todo y a nosotros no nos dan nada". Vamos a pelear por el dinero, vamos a pelear por el "hueso" porque es lo más sustancioso. Y hubo muchas luchas entre negros y chicanos. Pero hemos mejorado. Por ejemplo, en la cuestión bilingüe, nos han ayudado mucho, aunque en ciertas regiones todavía está muy mal la cosa.*

ERNESTO BARNACH-CALVO

Es evidente, como Ud. bien decía, que como consecuencia del movimiento en pro de los derechos civiles de los años sesenta, las comunidades hispánicas y muy particularmente los chicanos han mejorado sus posiciones económicas y sociales. El bilingüismo en la enseñanza escolar que ha sido uno de los resultados de este movimiento representa un avance indudable con respecto a la tradición escolar monolingüe del inglés en Estados Unidos. No obstante, la enseñanza del español, y en español, en los colegios hasta ahora tiene como objetivo fundamental la más rápida y racional incorporación de los estudiantes a la lengua inglesa y no al mantenimiento del español propiamente dicho. A este respecto, la pregunta que quiero hacer al Sr. Romo es la siguiente: ¿A medida que los hispanos sigan progresando económica y socialmente desearán ellos mismos conservar su idioma materno lo que parece condición imprescindible para su mantenimiento, o bien irá desapareciendo el español como ha ocurrido a otras lenguas minoritarias en Estados Unidos?

RICARDO ROMO

Bueno, en realidad, yo creo que la cuestión del idioma se va perdiendo mucho. Cuando yo voy a Tijuana, todos me hablan en inglés. Yo les contesto en español. Es que en la frontera es fácil mantener el castellano, pero ya más para allí es más difícil y también se pone más difícil en las siguientes generaciones. Yo soy tercera generación, en muchas de las familias que he conocido, los niños ya no hablan español. Se ha perdido

mucho. Y sin duda son los padres chicanos los que piden a los hijos que aprendan inglés. Les dicen: Si vas a estar en Estados Unidos, tienes que ir al colegio y aprender inglés, para poderlo escribir y leer bien. La mayor parte, intentan que aprendan también español, pero donde yo vivo, el 99 por 100 de la jornada estoy hablando en inglés. Llegar a casa y hablar en español es muy difícil para mí. Yo trato en la universidad de tener amigos con los que poder hablar español, pero hasta eso es muy flojo y es más fácil hablar y averiguar problemas en el idioma principal. Y yo creo que cuando ha dejado la frontera, el chicano ya no habla español. Y eso es una cosa muy seria. Por ejemplo, esa Yolanda López tiene un amigo que está muy integrado en el "Movimiento", y habla siempre del "Movimiento" y de los chicanos, pero no habla nada, nada, en español. Fuimos a trabajar por ejemplo, en política, en mi colonia, en San Antonio, donde nadie habla en inglés. Llevamos unos muchachos muy morenos, pero no hablaban el español y allí se perdieron, no sabían ni pedir pan. Y todas las personas que encuestaban no hablaban inglés. Fue un fracaso: querían ayudarles en la cosa política, pero ¿cómo? me pregunto yo.

MANUEL BARROSO

Vd. hablaba antes de que la mayoría del movimiento chicano simpatiza más bien con el partido demócrata. ¿Es que no hay ningún partido socialista, dentro del dicho movimiento?

RICARDO ROMO

Sí, hay un movimiento socialista, sobre todo en Los Angeles y algunos sitios más. Está el Partido Socialista de Estados Unidos, que ha trabajado en el pueblo chicano. Estos han tenido grandes pleitos en defensa del pueblo chicano. Hace como seis meses hubo un importante congreso de emigración, organizado por el Partido Socialista de Estados Unidos. Y se presentaron muchas dificultades. Aunque había más de dos mil personas que pretendían asistir a este congreso, ya estaba todo preparado para echarlos fuera. Fue muy difícil. Parece que estos socialistas tenían ochenta organizadores trabajando en el pueblo chicano. Yo no sé si eso dice que el pueblo chicano está a favor del socialismo... Hay muchos centros en Los Angeles en donde se estudia el marxismo y se habla mucho de Ricardo Flores Magón y todo. En los colegios universitarios hay un 5 por 100, creo, de esta tendencia. Pero no se ve que haya mucho... No es igual que, por ejemplo, en Chile; cuando yo estuve trabajando allí, en la universidad todos parecían socialistas, al menos me pareció a mí, pero claro, nadie iba diciendo que era socialista.

ALFREDO CASADO TARANCON

¿Qué porcentaje de chicanos llegan a los estudios superiores en EE. UU.? Me supongo que estará en función de la localidad, la generación, etc.; pero, en general, ¿qué proporción de la población chicana llega a los estudios superiores y qué proporción se queda sin dominar el inglés, limitado por el idioma al "gheto" de emigrantes aislados?

RICARDO ROMO

Eso depende de la región. En Estados Unidos más o menos un diez por ciento son profesionales. Esto ha cambiado mucho en los últimos diez años. En Los Angeles, más del 50 por 100 de los chicanos no terminaban la escuela secundaria y en Estados Unidos no tener la escuela secundaria es un desastre, es un gran desastre. Es bastante difícil para una persona hallar trabajo sin estudios secundarios. En estos días yo creo que quizás serán como un 15 por 100 los chicanos que no terminan la escuela secundaria. Están mucho mejor en California, pero, de todos modos, en Tejas está muy mal la cosa todavía y todavía hay personas de más de 25 años sin escuela secundaria. En California, por ejemplo, la media de escolaridad es, para anglosajones, doce años y para negros y chicanos, once años de escuela. Pero en Tejas, es nueve años para chicanos, y hay lugares rurales donde no llegan los chicanos a las escuelas. Ahora cada vez van más chicanos al colegio. Yo he estado trabajando en un colegio hace seis años, en el 68 y allí había seis chicanos, y en este mismo colegio en 1978 había dos mil chicanos. Es una gran revolución en el aspecto educativo. Cada día hay más chicanos en Derecho, en Medicina. En Minnesota tenemos 20 por 100 de chicanos en la Escuela de Medicina; y eso que en Minnesota hay poquísimos chicanos. En el Estado de California, en San Diego y otras regiones, se ha creado asociaciones para mejorar estos aspectos, pero todavía hay mucho por hacer.

MANUEL LUCENA SALMORAL

¿Hay alguna correlación entre movimiento chicano con el poder negro y con el poder indígena o son independientes?

RICARDO ROMO

Son independientes. En ciertos períodos trabajan juntos. Han trabajado juntos en Tejas, en California, donde hay más chicanos que negros. Los negros tienen más poder, por ejemplo, el Alcalde de Los Angeles es negro.

MANUEL LUCENA

¿Cuándo se unen estos dos poderes?

RICARDO ROMO

Bueno, pues se unieron en el caso del Alcalde de Los Angeles, porque sin el pueblo chicano, no lo hubieran conseguido, ya que es una ciudad de ocho millones de habitantes, y de ellos dos millones son chicanos, y la población negra no llega a trescientos mil.

Hemos visto que en Sacramento, la capital de California, hay muchos negros bien colocados que ayudan a su raza, en educación, en empleo, etc. En estos últimos años ha habido menos pleitos. Al pueblo negro lo vemos como una minoría, los miramos como los de abajo, pero parece que están por encima...

MANUEL LUCENA

La otra pregunta que tenía es: ¿Qué instrumento, aparte de la tradición de los corridos y esta cuestión de los murales, qué instrumentos tiene la cultura chicana, que tengan influencia, por ejemplo, películas mexicanas que robustezcan este tipo de cosas, o algún tipo de libro popular, o hay otros elementos de cultura?

RICARDO ROMO

Voy a hacerles escuchar un "corrido" que he grabado para traerlo a España. Fue este domingo pasado. Fui a una fiesta y la señora Moreno cantó tres canciones: "Las Mañanitas de Aztlan". Esta señora desciende de gitanos de España. Canta con sus dos hijas, es una maravilla. Al decirle que venía a España me cantó esta canción. Y este fue un momento muy importante para ella y sus hijas, porque una hija había perdido a su novio, hace tres años, se lo mataron desde un coche con una carabina. Ella aunque tiene una voz muy bonita, no cantó en tres años. Pero, al decir que yo venía a España, ellas trabajaron otra vez para cantar estas canciones.

ALBERTO LOPEZ CABALLERO

¿Podría decirnos algo sobre el influjo que ejercen en el pueblo chicano las diferentes culturas, la Iglesia Católica y otras religiones que hacen campañas especiales sobre ellos?

RICARDO ROMO

Bueno, el pueblo chicano es un pueblo católico y ha habido muchos progresos en este asunto. Ya tenemos como seis obispos chicanos en el Sudoeste y casi en todas las partes del Sudoeste se encuentra que la Iglesia ha cambiado también, ofrece más programas para el pueblo mejicano. En este asunto en Méjico también se ha cambiado mucho. De 1910 a 1940, querían que los mejicanos no se quedasen en Estados Unidos, que ganasen dinero, que regresasen a sus tierras. Y el Consulado Mejicano tenía mucho poder sobre el pueblo mejicano de los Estados Unidos. El Cónsul mejicano en Los Angeles era una de las personas más poderosas en toda la ciudad; era como si fuera un miembro del Congreso de Estados Unidos. Todo el mundo iba al Consulado Mejicano, entre 1910 y 1940. En 1940 hubo un movimiento mejicano-americano y mejoró la situación para los chicanos, que van hallando sus líderes propios.

RONALD TAUBITZ

Cuando se habla de un bilingüísmo en las escuela de Estados Unidos, sobre todo en el Sudoeste, ¿qué tipo de dialecto quieren aprender los chicanos: El chicano, el castellano, o quieren, por ejemplo, entre todos los grupos hispanoparlantes crear un idioma o un dialecto propio, para mantener la unidad por otro fin?

RICARDO ROMO

Yo sólo he recibido en toda mi vida una clase de español, de castellano. Una clase nada más, en la Universidad de Tejas, pero nos pusieron a un profesor alemán; y en todas aquellas semanas de clase sufrí porque no podía oír hablar castellano con acento alemán y decidí no seguir las clases. Pero ahora hay muy buenos profesores españoles allí, en todas las universidades del Sudoeste. Muchos españoles durante la Guerra Civil española se fueron allí. En la Universidad de California, de San Diego, tenemos a Claudio Guillén, el hijo del poeta, tenemos a Diego Catalán, yerno de Menéndez Pidal, tenemos a Carlos Blanco y a varios otros españoles. Vd. me pregunta qué dialecto quieren aprender, pues yo creo que quieren aprender simplemente el castellano bueno.

RONALD TAUBITZ

Los negros, por ejemplo, ahora tienen la ilusión de fomentar el dialecto negro, no como dialecto en sí, sino como medio para reunir a todo el pueblo negro. Este era el sentido de mi pregunta sobre los hispanoparlantes, si quieren hacer lo mismo.

RICARDO ROMO

Bueno, déjeme contestarle de esta manera. Yo tengo muchos amigos entre los estudiantes y me hablan mucho de cómo van sus estudios. Ninguno de ellos me ha dicho que no le gusten las clases de Diego Catalán, de Guillén o de Blanco. Nadie me ha dicho que estos señores hablen con un acento español fatal, que no les guste. Todos están encantados de que estos señores estén allí y hablen perfecto castellano.

JUAN FRANCISCO MARSAL

Permítame que vuelva a replantearle la pregunta de antes porque es muy importante. Porque de ella todo lo demás se sigue. Es posible que Vd. no la tenga clara; esas cosas a todos nos pasan, es decir, que hay situaciones que producen una conciencia oscurecida. En todo movimiento de toma de conciencia étnica, hay un momento importante en que se pasa a organizar ese sentimiento, esa conciencia; este es posiblemente el momento que representa Cháves. Ahora bien, supongamos que vamos a dejar al margen pequeños movimientos, como pueden ser los socialistas, independentistas, los que sea. El movimiento mayoritario entre los chicanos organizados. ¿qué modelo tiene respecto a los Estados Unidos, como destino final? La mayoría de los problemas y discusiones sobre los medios no son tan importantes, como sobre los fines: el paradigma que se han propuesto. Entonces, ¿a dónde vamos? ¿a usar modelos americanos? ¿a integrarse en los Estados Unidos, como otros grupos migratorios importantes, italianos, polacos y hasta judíos? ¿a convertirse en una etnia separada, dentro de los Estados Unidos plurales en cuanto naciones, que es a donde los negros van? ¿o, simplemente, a estar en los Estados Unidos y algún día, volver a Méjico, como dicen los puertorriqueños que se integran mal? ¿Cuál de esos modelos cree Vd. que es el predominante? ¿Qué datos hay de matrimonios mixtos? ¿Qué datos sobre el comportamiento respecto al grupo de origen o al grupo norteamericano?

RICARDO ROMO

Sobre la primera pregunta. Vd. me dio tres modelos. El primer modelo, vamos viendo que los chicanos desean ser como los italianos, los judíos, los alemanes u otros grupos. Hay mucho de todo esto. ¿Cuánto? Nadie lo sabe. Hay muchos que quieren ser americanos y van a perder totalmente su nacionalidad italiana. No son italianos, son americanos, son de Norteamérica, y no piensan, ni desean, viajar a Italia, de la misma forma que los alemanes no viajan cada año a Alemania; pero hay muchos mejicanos que hacen muchos viajes a Méjico. El chicano, además, es una persona que tiene muchos ideales, pero pocos objetivos precisos. La mayor parte no se preocupa de lo que va a pasar en 25 años o en 30. Todos están trabajando, luchando, en varios frentes. Estamos intentando que haya escuelas para educar a nuestros niños y avanzar en la cosa política. Yo creo que para muchos en 25 años será posible alcanzar el bienestar que hoy tienen los italianos o los alemanes. Pero la cosa es más difícil y no la entienden ni los italianos ni los alemanes. Ellos nos dicen: "¿Por qué Vds. no pueden hacer lo que hemos hecho nosotros? ", y nosotros contestamos: "Porque nosotros tenemos la frontera con nuestro país a diez millas" y cuando está la frontera tan cerca ahí tenemos siempre nuestra otra cultura. A veinticinco minutos de mi casa estoy en el tercer mundo.

JUAN FRANCISCO MARSAL

Pero eso es contradictorio. Eso no favorece; eso perjudica.

RICARDO ROMO

Bueno, lo que está pasando es que hay más emigraciones este año que antes. Y mientras haya nuevas emigraciones va a haber siempre una gran población en EE. UU. que habla castellano y que es católica, aunque mucha gente piense que todos los pueblos de los Estados Unidos deben ser protestantes y hablar inglés. También hubo mucha gente en este país que pensaba que los negros debían estar separados. Yo no creo que la gente negra va a integrarse en ese modelo de ser un pueblo separado. Yo veo que la gente negra está luchando más bien para entrar en los colegios de los anglos.

JUAN FRANCISCO MARSAL

¿Se casan con los anglos?

RICARDO ROMO

Hay muchos, muchos en California. –menos en Tejas, que es parte del Sur y en el Sur siempre hay racismo y ahí, sí se casan, van a tener muchos problemas– pero, en muchas partes del Norte y en California, hay muchos matrimonios. Entonces, el primer modelo es difícil, porque en ciertas partes de los Estados Unidos va a existir ese movimiento para integrarnos, pero en otras partes, como en las fronteras, esto no va a ser posible, porque si

una persona vive en la frontera y va a la escuela con mejicanos puros, vive en una colonia con mejicanos puros y toda su familia está allí y van y vienen a Méjico, y la cultura será mejicana.

JUAN FRANCISCO MARSAL

Vd. es un sociólogo, y sabe que hay ciertos modelos globales. Las emigraciones todas se comportan igual en cualquier lado del mundo.

RICARDO ROMO

Bueno, yo, realmente, soy historiador, más que sociólogo.

J. M. GARCIA MAZAS

Sobre eso de que todas las emigraciones se comportan igual, no estoy conforme. Yo creo que el caso hispánico es diferente al italiano, al alemán y al de los polacos. Y es diferente por lo que el profesor estaba diciendo muy claramente. No se necesita ser un sociólogo para saber que la frontera mexicana está allí y que son dos mil millas de frontera y que la pasan continuamente millares de indocumentados. Estaba diciendo antes a un grupo de compañeros reunidos la diferencia entre nuestra emigración y las otras emigraciones a los EE. UU. Propuse en Chicago a la casa Field Brothers un diccionario enciclopédico bilingüe y, después de estudiar la propuesta, me contestaron que "bueno, que ellos creían que se podían vender bastantes pero que costaría un millón de dólares el hacer ese diccionario enciclopédico, pero se preguntaban que cuál era el futuro del bilingüísmo en los Estados Unidos. Estó será una moda, probablemente de diez años. Pues pronto serán absorbidos los hispanos como fueron absorbidos otros grupos aquí". Les contesté que la diferencia entre la situación del hispano en los Estados Unidos y los otros grupos que han venido como emigrantes es la siguiente: primero, en Nueva York los puertorriqueños en escasamente tres horas están en su patria, en Puerto Rico, y allí vuelven a hablar otra vez su lengua, allí vuelven a tener su cultura y allí vuelven a vivir, lo que han perdido en los meses o en los años que han estado en Nueva York. Entonces se renueva la cultura y se renueva la lengua. Igual ocurre en la frontera con Méjico. La renovación constante de los contactos culturales y lingüísticos que tienen los hispanos de los Estados Unidos en sus países correspondientes es lo que hace la diferencia con los judíos, con los alemanes y con los italianos, que tardan más en volver a sus países. Incluso a veces no vuelven nunca.

TOMAS CALVO

En mi opinión, existe otro factor muy importante, que diferencia a los hispanos de otros grupo de emigrantes europeos, y es la raza, tal como se entiende socialmente en Estados Unidos: a un italiano no se le distingue por la calle si es italiano o qué es; al negro o al chicano, sí, por el color de su piel. Y así los chicanos tienen problemas que no tenemos los hispanos de España. No es lo mismo en la estimación social americana, ser

español europeo que hispano puertorriqueño. Y además del color de la piel y la discriminación racial en USA, existe un segundo factor aún más importante: es el lugar que se ocupa en la estratificación social dentro de la sociedad norteamericana. Los primeros europeos o los italianos llegaron a los Estados Unidos en un período en que era fácil la movilidad social ascendente, pasando del proletariado a la clase media en una o dos generaciones. Cuando las emigraciones hispanas, campesinos mexicanos o puertorriqueños, han emigrado a los Estados Unidos, la pirámide social norteamericana estaba muy consolidada, admitiendo únicamente las ocupaciones en profesiones no especializadas, siendo muy difícil el aceso a la clase media. Es decir a la discriminación por etnia y raza, se une la discriminación por clase. Todo esto hace más difícil a los hispanos, que a sus predecesores emigrantes europeos, la integración en la sociedad dominante. Por otra parte, no se trata sólo de integrarse como seres pasivos, sino del modelo de integración: los hispanos quieren integrarse, pero como personas activas, conservando su propia cultura, lengua e identidad. Por lo tanto, los emigrantes hispanos no están en iguales circunstancias que los emigrantes europeos: primero por la cercanía de los países de origen con sucesivas llegadas de hispanos; segundo por el color de su piel –discriminado negativamente en USA– y, tercero, y más importante, por el lugar bajo que ocupan en la pirámide social de clases. Por eso, en mi investigación sobre el movimiento campesino, yo oía decir, no que "somos hispanos", sino que somos "campesinos mexicanos", es decir, una clase, etnia y raza distinta de la sociedad dominante; y todo esto complica el problema de la integración y de la discriminación.

J. M. GARCIA MAZAS

Cuarto: El apellido. Que sin verlo, solamente con leerlo y oírlo, ya es bastante para ser discriminado.

RICARDO ROMO

Es verdad, el Profesor García Mazas tiene razón en lo que dice. Hemos dicho aquí que el 90 por 100 de la población chicana está en la zona de la frontera. Todos están a cien millas de la frontera, y todo el mundo la cruza. En Tijuana hay CIEN MILLONES anuales de tránsitos. También eso del apellido y del color es verdad. Vds. me preguntaron antes si había "intermarriage", entre ciertos grupos. Sí hay, más que en otros, y entre algunos nunca va a haber. Yo me acuerdo de los días en que en San Antonio, en Tejas, casi no se permitía a un chicano salir con una anglosajona. Ahora ha cambiado mucho. En los colegios no hay problema; el "intermarriage" hoy alcanzará un 15 ó 25 por 100, más mujeres que hombres, que se casan con no chicanos.

CRISTINA RENDUELES

Yo quisiera preguntarle por el significado de las palabras "bilingüe" e "integración". Siempre en el pasado quería decir cambiarse. Es decir, ser americano, en el sentido de anglosajón. (Perdónenme los anglosajones). Por ejemplo, en el caso de los judíos, era cambiar el nombre, es decir, no llevar un apellido que me elimine, y así formo parte de

esta cultura. Pero lo que pasa con los hispanos es que los lazos son muy grandes. Es decir, América del Sur, América Central, están muy cerca y entran más y más hispanos. Entonces, el concepto de integrarse en una sociedad ha cambiado, significa otra cosa; es integrarse económicamente, pero no quiere decir que dejas tus raíces, que dejas tu apellido y que cambias tu cara. Entonces, ahí estamos ¿no? En el momento en que entras en la escuela, eres hispano, y cuando llegas al "college" ya no sabes hablar español ni inglés bien. No sabes hablar. Y entonces, mi pregunta es: ¿Qué opinión tiene Vd. sobre los programas de bilingüismo que existen en estos momentos en esta parte de California y en Nuevo Méjico? Le agradecería una crítica de ellos. Porque, desde mi punto de vista, creo que el problema bilingüe, hasta ahora se ha reducido a un programa de traducción.

RICARDO ROMO

Yo soy un ejemplo del pasado porque yo llegué al primer grado sin saber nada de inglés, a los seis años. Me llamaba Ricardo. El primer día me avisaron que me llamaría Richard y que iba a aprender inglés. De toda mi familia, yo cuento como mínimo, veinticinco primos hermanos, que todos nos quedamos en el primer grado. No pudimos salir del primer grado porque no sabíamos inglés. Y allí estábamos. A todos nos cambiaron los nombres. Yo, saliendo de la secundaria, me cambié otra vez el nombre a Ricardo. Pero es difícil. Lo que ha pasado es que yo no aprendí nada de inglés hasta el cuarto, más o menos. Y a mi hermano se le olvidó el español. A él le avisaron que iba a aprender inglés. Si él quería tener éxito en este país, tenía que aprender inglés y no aprendió nada español hasta la edad de veinticinco años. Y todavía es Henry. Nunca ha cambiado su nombre. Cuando yo salí del colegio fui maestro de inglés. Tenía estudiantes recién llegados de Méjico, y de Perú. Traté de enseñarles dos horas por día de inglés. Ahora ya no; ahora dicen que es mejor el programa bilingüe, aprendiendo el inglés y el español juntos. No vamos a saber hasta dentro de quince años si esto es mejor. Hay muchas personas que dicen que el otro método era mejor. El gobierno de los Estados Unidos ha dado un tremendo apoyo a los programas bilingües: ciento cincuenta millones de dólares. Ya tendremos ocasión de comparar dentro de unos años.

LUIS MARTIN SANCHEZ

Ha habido un momento en su disertación inicial que me ha chocado extraordinariamente, que ha sido cuando nos contaba cómo los mejicanos del Sudoeste de los Estados Unidos prefieren denominar a esa tierra Aztland, e incluso cantan esa canción de "Las Mañanitas de Aztland", y digo que me ha extrañado extraordinariamente porque parece una tremenda paradoja, cuando al parecer estos mejicanos para afirmarse en un determinado orígen, en contraposición a un ambiente, a un entorno anglosajón, utilizan este término que Vd. nos contaba, que era el término que los aztecas indios empleaban para denominar a las tierras del Norte. A mí se me antoja que en ese término de Aztland, hay una parte de la palabra que tiene unas claras raíces anglosajonas. Y mi pregunta es: ¿conoce la etimología de ese término "Aztland" y cómo es posible que en azteca se pudiera denominar algo con un término acabado en "land"? (Se discute sobre las letras que verdaderamente componen la palabra correcta)

RICARDO ROMO

Si a mí me preguntan: ¿Qué es lo que tú más quieres de todo? Yo no sé que quiero más de todo, pero estaría muy contento si mañana tuviera cien personas mejicanas, chicanas en Washington en distintas posiciones. No sólo en el Congreso, pero sobre todo en el Congreso para que Washington pueda ir entendiendo nuestra situación. ¿Qué más quisiera yo? Pues a mí me gustaría que hubiesen más mejicanos profesionales, más escuelas, más universidades, médicos, abogados, todo lo mejor para que el pueblo vaya subiendo, y va subiendo, no sólo porque haya algunas personas profesionales, sino porque estas personas se necesitan como modelos. Personas en que los niños puedan mirarse. Si el niño no tiene en quién mirarse, difícilmente va a tener un modelo que seguir. Cuando le preguntan a un niño ¿qué quieres ser? Nunca dirá: quiero ser médico, si no ha visto a ningún médico chicano.

ROSA SANCHEZ

Para mí en el movimiento Chicano, y más concretamente, en su ideología, hay un punto muy confuso: no sé si los Chicanos responden a un sentimiento de pertenencia a Méjico, tal como es en la actualidad, o si su cultura se remonta a ese Aztlán mítico, a lo que Méjico era antes de la guerra de 1848. Yo, y aunque aquí se haya afirmado que Méjico y los Estados Unidos están muy cerca y, por tanto, tengan afinidades, veo a los dos países –Méjico y los Estados Unidos– muy alejados culturalmente. Así pues, ¿en qué contexto: Méjico actual, Aztlán mítico o Estados Unidos se sienten los Chicanos incluidos?

RICARDO ROMO

El pueblo piensa de muchos modos diferentes. Por ejemplo, parte del pueblo dice: "somos mejicanos", "no me hables de chicanos a mí". Tú puedes ofender a una persona llamándole chicano. Porque chicano era una palabra que se usaba antes sólo para la gente obrera.

ROSA SANCHEZ

Yo creía que el término "chicano" había cobrado auge en los años sesenta, con las revueltas que llevó a cabo el pueblo méjico-americano. Según esto, yo pensaba que el término "chicano" tenía connotaciones negativas, políticamente hablando, y que por eso los méjico-americanos no querían aceptar el término aplicado a todo el grupo.

RICARDO ROMO

En los años 30 y 40 se usaron las palabras "chicano" y "cholo" y también "pachuco". Yo a mí mismo me llamo chicano. Cuando voy a Méjico, muchos amigos me dicen: " ¡Ay Ricardo! , ¿y por qué eso de chicano? Los chicanos son ésos de la calle". Y

es verdad. Pero yo conozco a mucha gente que le da un gran valor a este nombre. Entre otras razones de peso, existen las razones de genración. Esto mismo se aplica a los negros. Cuando la revolución, pasó la gente negra a ser "coulour". Había mucha gente negra que no quería que les llamara "black". Ha habido muchas peleas por lo del nombre. Conozco este mismo conflicto en mi familia propia. Como dije, en Méjico se prefiere decir "hispano".

ROSA SANCHEZ

Pero –bajo mi punto de vista– alguna diferencia tiene que existir entre los significados de las palabras "chicano" y "méjico-americano". ¿Cuál es esa diferencia?

RICARDO ROMO

Sí la hay. Por mucho tiempo yo veía que los mejicanos-americanos eran un grupo que no estaban en contra del movimiento, pero ellos miraban que ese no era el método de cambio. Eso de andar por las calles, eso de estar en huelga en las escuelas. Eso está mal. Y otros que pensaban: esto es la mejor cosa que ha pasado. Que antes nadie quería ser chicano, que no querían ser mejicanos. Todos querían ser cualquier cosa menos eso. Cambiaban los nombres. Yo conozco muchos chicanos que se han cambiado los nombres de Martínez a Mártinez. De verdad, de verdad. Y se enojan si les llaman Martínez. Yo tengo un buen amigo, uno de los mejores dramaturgos, este señor se llama Carlos Mortin. Y yo le pregunté. ¿Pues cómo llegaste a tener un nombre como Mortin? Me dijo, mira, cuando mi papá llegó de Méjico a Chicago en 1930, había mucha discriminación y él era Carlos García. Sabían que era muy difícil para él hallar trabajo con el nombre de Carlos García y un día estaba en la cocina, había una cajita de sal, que se llamaba Mortin Salt. Entonces dijo: Yo me llamo, de aquí para allá: Carlos Mortin. No puede ser. Pues es verdad. Yo tengo eso grabado. Y había muchos que hace tiempo llegaron a ese punto. Mi papá le dijo a mi hermano que se cambiara su nombre de Enrique a Henry. Si quieres cambiarte de escuela, cámbiatelo oficialmente y él se lo cambió. Fue al Tribunal a los dieciséis años, y dijo que quería cambiarse el nombre oficialmente de Enrique a Henry. Y por ese movimiento llegaríamos a ser todos, todos americanos, haciendo estos cambios. La cuestión de los términos es una cuestión de generación. Para mis padres: mexican-american, y están tan contentos. *Hispano* no se conoce y en ciertas generaciones, sobre todo, la juventud, es más *chicano,* pero no toda la juventud. Dicen, que más o menos, del 40 al 50 por 100 de todos los mejicanos del Sudeste entre la edad de 18 a 35 ó 40 años, se llaman chicanos.

GEORGE RYLANCE

Me acuerdo bien de un caso de un señor en Arizona que se llamaba Juan Sastre y se cambió a John Taylor.

ROSA SANCHEZ

Creo que la contestación a mi primera pregunta no ha quedado bien definida. La pregunta era sobre lo que usted piensa acerca de cómo se considera el chicano a sí mismo: como mejicano actual o como heredero de aquel Méjico que incluía los cinco estados del Suroeste.

RICARDO ROMO

Bueno hay mucha gente que cuando empezó el movimiento pensaban que lo que tenían que hacer era trabajar para que esos cinco Estados volvieran a ser de Méjico. Pero, California tiene veinte millones de personas, y de ellos, nada más que cuatro millones son chicanos. Estos no pueden pensar que les van a dejar California. Entonces lo que hay que hacer es que ese grupo elija personas que les represente. Y eso de que la Guerra al mejicano se le ha olvidado...; el mejicano nunca olvida, siempre habla de ello. Y hay mucha gente que desea regresar a Méjico y se va. Conozco a una señora mejicana que sólo duró un mes en Nuevo Méjico. Decía: "Estos americanos están locos. Me voy pa Tijuana. Trabajan, trabajan y trabajan, y eso es todo lo que hacen."

JUAN VIUDEZ

He observado que el énfasis que se da al hispanismo en Norteamérica ha tenido un peso distinto según se trate de España o América del Sur. Por ejemplo, el enfoque latino-americano fue muy fuerte durante la política de buena vecindad del Presidente Roosevelt, o de la Alianza para el Progreso del Presidente Kennedy; mientras que la Guerra Civil española con la emigración fuerte de intelectuales españoles a Norteamérica, supuso una inyección para los estudios de hispanistas en Estados Unidos. Con enfoque prioritario sobre España. Y ahora me pregunto si existe alguna relación entre el despertar de la conciencia chicana y el contenido de los estudios de literatura y lengua española en Estados Unidos, si se estudia una literatura chicana en Estados Unidos y si hay ya una aportación importante de profesores chicanos a la enseñanza del hispanismo. Me han dicho incluso que en algunos medios norteamericanos se concede una prioridad o una discriminación positiva a los docentes chicanos en la enseñanza del español.

RICARDO ROMO

Las personas que participaron en el movimiento dicen que en él hay cosas muy positivas. Ahora los mejicanos han recuperado el orgullo de ser lo que son: de ser mejicanos, chicanos, de ser descendencia mejicana e hispana. Esta es la primera cosa. La segunda cosa es que están decididos más y más a que como descendientes de Méjico o de España, tienen que aprender el español. Y todo el mundo toma clases de español. Leen mucho. Nosotros tenemos dos programas muy amplios. Los estudiantes van a Méjico para aprender el idioma.

FEDERICO GARCIA MOLINER

¿Cuáles son los caminos profesionales que prefieren los chicanos que intentan superarse? ¿Hacia qué tipo de estudios tienden preferentemente, hacia qué tipos de actividades? ¿intentan prosperar en la empresa privada, tienden preferentemente a entrar en el aparato oficial de la administración? ¿Alguien ha estudiado esto y hay alguna pauta, en general, que se pueda observar?

RICARDO ROMO

Más que todo, estudian Leyes y Magisterio. Esto es lo que me parece a mí. En nuestra escuela es lo que está pasando. Y de lo que he visto en otras escuelas es lo principal.

FEDERICO GARCIA MOLINER

Y los que estudian Leyes, luego, ¿tienden preferentemente al ejercicio libre de la profesión, es decir, a ganar dinero como Abogado o tienden a usar sus conocimientos de Leyes para defender derechos del pueblo chicano?

RICARDO ROMO

Conozco a muchos de éstos que han estudiado Leyes. Pero sólo el 10 por 100 se queda en la comunidad, trabajando para el pueblo. Tienen oficinas pequeñas allí y ayudan a la gente. Otro 10 por 100, se queda en el pueblo pero trabajando en grandes compañías. Pero muchos se van fuera del Estado a trabajar en otros Estados. Ultimamente se van yendo más de los que se quedan en la ciudad.

JOSE LAORDEN

¿Cuál es el proceso de nacionalización de pasaportes de esos doce millones que llamamos de habla hispánica? ¿Qué situación tienen? ¿Consiguen una doble nacionalidad mejicano-americana? ¿Mantienen esa nacionalidad mejicana, por obligación o por decisión? Para matizar la pregunta última permitidme contar el caso de Casals, el gran violinista que siempre mantuvo su pasaporte español, aunque él se decía "catalán". Entonces, cuando se discutía eso aquí en España y me decían: Hombre es que no es español, yo contestaba que podía haber elegido la nacionalidad americana porque podía escogerla, sin embargo, mantuvo la nacionalidad española. ¿Cuál es la situación mejicana? El mejicano ¿tiene dificultad para el pasaporte americano, o por el contrario, puesto a elegir, él mantiene un pasaporte mejicano?

ERNESTO BARNACH

Hace menos de un año asistí a una conferencia internacional de educación en Puerto Rico y con motivo de un trabajo que allí presenté, intenté suscitar la problemática de los hispanos en Estados Unidos desde el punto de vista del mantenimiento del español en la medida que ellos mismos deseen mantenerlo como forma a su vez de mantener su identidad cultural. El problema, naturalmente, es muy complejo y no es fácil responder a las alternativas que planteaba antes el Profesor Marsal. El mantenimiento del español, aparte de la voluntad de los propios hispanohablantes, requiere una aceptación del pluralismo cultural y étnico, que en principio no ha sido la tendencia norteamericana a lo largo de su historia, aunque últimamente se observa un resurgimiento de los derechos de dichas minorías. En este sentido de favorecer la conservación del español, creo es muy importante la capacidad y el nivel de los profesores que lo enseñan, su propio conocimiento del español, sobre todo, dentro del marco del biliningüismo escolar que ahora empieza a practicarse. Tengo entendido, por ejemplo, que la Secretaría de Instrucción Pública de Méjico promueve la estancia de profesores norteamericanos de español de enseñanza primaria y secundaria para enseñar nuestro idioma, junto con profesores mejicanos, en las escuelas mejicanas durante un curso escolar y, de esta forma, mejorar su capacidad pedagógica. Creo que este es un experimento interesante que podría extenderse a otros países hispanoparlantes.

RICARDO ROMO

En Estados Unidos, el castellano es el segundo idioma más importante. Y hay mucha gente que nos dice. ¿Para qué quieren ustedes mantener el castellano? Ustedes no necesitan castellano. Aquí todo el mundo habla inglés. ¿Para qué quieren mantenerlo? Y nosotros contestamos: lo primero porque nosotros queremos hablar con nuestros abuelos. ¿Cómo voy a perder yo un idioma que me deja aislado de una gran parte de la población de San Antonio, donde vive toda mi familia? Y otra de las razones es que la persona que habla dos idiomas tiene grandes ventajas. Pueden ver y leer cosas que no se pueden ver y leer en un sólo idioma. ¿Y por qué no se puede mantener el segundo idioma? Y no es necesariamente que uno sea nacionalista o quiera regresar a Méjico o quiera hacer un país separado; sino que tiene grandes ventajas, hablar dos idiomas. ¿Cómo hubiéramos podido comunicarnos nosotros aquí, ustedes y yo, si no supiese nada de español?